

---

---

---

---

---

# Música en la UNESCO

Por Delfín Colomé y Pujol (1)

## LAS TRIBUNAS DEL CONSEJO INTERNACIONAL DE LA MUSICA (CIM)

En anteriores artículos hemos venido examinando diversas actividades del Consejo Internacional de la Música, en su mayoría de carácter endógeno o, al menos, poco abiertas a un gran público. Pero es evidente que un tema como la música necesita de una vertiente espectacular que dé curso al torrente comunicativo propio de toda obra artística. Precisamente para encauzar este fenómeno, creó el CIM sus Tribunales Musicales.

Las Tribunales propician —con una mentalidad muy propia de la UNESCO y el CIM— los **encuentros** del gran público con diversos tipos y categorías de músicas. Los responsables del CIM, al crear las Tribunales, tenían muy en cuenta que la música, fundamentalmente, es para ser escuchada.

Las Tribunales que el CIM ha puesto en marcha desde su fundación y que se explican todas simplemente con su enunciado, son seis:

TIC - Tribuna Internacional de Compositores.

TMAS - Tribuna de Música de Asia.

TMAF - Tribuna de Música de Africa.

TRIMALCA - Tribuna de Música de América Latina y el Caribe.

TIJI - Tribuna Internacional de Jóvenes Intérpretes.

TIME - Tribuna Internacional de Música Electroacústica.

En punto muerto se encuentran: la Tribuna Europea de Música Folklórica, de la que se celebraron cuatro ediciones sin ulterior continuidad; la Tribuna de Música Árabe, que bien podría recoger un buen caudal de ayuda en petrodólares, pero cuyos objetivos están ya cubiertos al alimón por la TMAS (en cuanto al Oriente Medio) y la TMAF (en cuanto al Norte de Africa); y la Tribuna de Jóvenes Intérpretes de Música Tradicional, que, pese a hallarse muy en línea

---

(1) Diplomático, compositor y musicólogo. Consejero de la Delegación Permanente de España ante la UNESCO.

con los postulados de los Grandes Programas de la Organización, todavía no ha iniciado sus actividades.

Las Tribunas resultan de gran importancia por cuanto:

a) Suponen un vínculo puntual entre el CIM y la vida musical actual en las diferentes partes del mundo; y

b) Articulan una colaboración más estrecha con las Organizaciones internacionales miembros del CIM: la TIC con la SIMC (Sociedad Internacional de Música Contemporánea); las TMAS, TMAF y TRIMALCA con el CIMT (Consejo Internacional de la Música Tradicional); la TIJI con las FCIM (Federación de Concursos Internacionales de Música), FIJM (Federación Internacional de Jóvenes Musicales), IMZ (Centro Internacional de la Música), AEDBCS (Asociación Europea de Organizadores de Conciertos y Espectáculos) y AEFM (Asociación Europea de Festivales de Música); y, por supuesto, la TIME con el CIME (Confederación Internacional de Música Electroacústica).

La cuestión de la coordinación inter-Tribunas está siendo tratada con efectividad para lograr una mayor operatividad práctica en todos los sectores en presencia. Así, en la sesión de 1984 de la TIC se aprobó una resolución por la que «se recomienda al CIM la captación de fondos destinados a establecer una coordinación profesional entre todas las Tribunas actualmente existentes y las que pudieran crearse en un futuro».

La financiación de todas las Tribunas corre —total o parcialmente— a cargo de la UNESCO.

En el seno del CIM, la inspiradora, motor y alma de las Tribunas, es Mme. Georgette Lombardi. Sin su dedicación y entrega sería muy difícil hablar hoy de los más significados éxitos de las Tribunas.

## 1. TRIBUNA INTERNACIONAL DE COMPOSITORES

La TIC fue creada en 1954 con varios objetivos simultáneos: ayudar a los compositores, promover jóvenes talentos, impulsar la creatividad, familiarizarse con la música de otros países, etc.

Tras un período de estructuración evolutiva, en el que la «Tribuna» propiamente dicha se combinaba con una «selección de obras contemporáneas», desde 1959 la TIC funciona de acuerdo con el siguiente procedimiento: los participantes de los diversos países —que son normalmente cadenas o estaciones radiofónicas, estatales o privadas— acuden a París con las obras contemporáneas más importantes de cualquier tipo de música previamente grabadas (en disco o cinta) junto con las correspondientes partituras y comentarios. Durante los días de la reunión **todos** los participantes deben escuchar **todas** las músicas. En el curso de la temporada siguiente, cada emisora se compromete a radiar un mínimo de seis del total de las obras presentadas a la TIC que habrán elegido previamente, ya sea «en vivo» o por medio de la grabación facilitada por el país de origen. Esta selección funciona aparte de la votación que, al final del encuentro se efectúa para premiar la calidad de una o varias obras, hacia las que el CIM pretende atraer la atención de las sociedades organizadoras de conciertos, festivales, compañías discográficas y otras emisoras de radio.

Evidentemente, la TIC ha conocido un notable empuje. En su primera edición participaron cuatro países que radiaron a través de sus emisoras 16 obras. Ocho años más tarde, los países eran 25 y las obras 300. En 1981 y 1982 los países participantes fueron 32 y las composiciones se doblaron: 600. La edición de 1984 supuso un resultado de 825 programas radiofónicos. Algunas de las obras llegaron a ser emitidas, en total, en 30 ocasiones.

La mayoría de los hoy considerados como grandes compositores de la post-guerra han sido laureados de los TIC: Henri Dutilleux, Luciano Berio, Witold Lutoslawski, Krzysztof Penderecki, Elliot Carter, Luigi Nono, Franco Donatoni, György Ligeti, Marlos Nobre. Entre ellos, el español Tomás Marco, premiado en 1976 por su «Autodafé».

En la edición de 1984 resultó premiado un «Cuarteto para cuerda» del compositor polaco Eugeniusz Knapik. El premio para compositores menores de 30 años se adjudicó a la italiana Alessandra Solbiati, por su obra «Di luce».

Sin embargo, a la TIC le queda mucho por hacer, sobre todo en el terreno del incremento de la representación geográfica. A las TIC han acudido pocos latinoamericanos (excepción hecha de Brasil, Argentina y Cuba), y persisten en su ausencia los compositores chinos, egipcios, centroafricanos, etc. En este aspecto es donde debieran entrar en función las Comisiones Nacionales, ayudando a sus compositores para que estuvieran presentes en las TIC, incitando a sus correspondientes organizaciones radiofónicas a tomar parte en las mismas aprovechando una manera **económica y eficaz** de difundir su música por todo el mundo.

Al celebrarse en 1984 el 30.º aniversario de la TIC, Anders Arfwedson, Subdirector General Adjunto de Cultura de la UNESCO, definió con precisión la visión que de la Tribuna tiene la Organización. Dijo: «La UNESCO ve (en la TIC) un cuerpo profesional que colma, a título permanente, sin decaer, con fidelidad, su papel de mecenas. Pero, además, está (la TIC) investida de poderes y responsabilidades de cara al público internacional para incitar a vivir y a amar la música contemporánea».

Todo un reto.

## **2. TRIBUNA DE MUSICA DE ASIA (TMAS)**

Su objetivo básico consiste en estimular la conservación de los géneros tradicionales musicales asiáticos, fomentando su creatividad. Para ello las sesiones musicales van seguidas, normalmente, de seminarios, mesas redondas y otros elementos de estudio y reflexión colectiva.

La TMAS ha celebrado seis sesiones. La séptima está prevista en Mongolia, en el curso de 1985.

## **3. TRIBUNA DE MUSICA DE AFRICA (TMAF)**

Responde al mismo objetivo y características que la TMAS. También ha celebrado seis sesiones. Una séptima tendrá lugar en 1985. Muy ventajosa para la TMAF ha sido su ejemplar cooperación con la URTNA (Union des Orga-

nisations de Radiodiffusion et Télévision Nationales d'Afrique), equivalente africano de nuestra Eurovisión.

#### **4. TRIBUNA DE MUSICA DE AMERICA LATINA Y EL CARIBE (TRIMALCA)**

Se trata de la Tribuna que últimamente ha sufrido más avatares. La última sesión tuvo lugar en 1980 en Villa de Leiva (Brasil). Argentina asumió el compromiso de organizar la siguiente, pero no la pudo llevar a cabo por insuficiencia de medios financieros. La antorcha ha pasado ahora a México para relanzar la TRIMALCA en el curso del presente año.

#### **5. TRIBUNA INTERNACIONAL DE JOVENES INTERPRETES (TIJI)**

La TIJI goza de la ventaja estructural de estar encuadrada en el ya prestigioso Festival de Bratislava. La Tribuna no es propiamente un concurso sino un medio que facilita la ocasión de situar a nivel internacional a jóvenes artistas ya en el umbral de una prometedora carrera.

Los jóvenes intérpretes son sometidos a una primera criba selectiva. Los que la superan son invitados al Festival de Bratislava, en el que un Comité designa a los mejores, que reciben el título de «Laureados TIJI». Sus actuaciones son grabadas para su posterior difusión por radio y televisión. Por su parte, la UNESCO edita una serie de discos consagrados a la TIJI.

Recientemente, muy en la línea de la UNESCO de combatir los prejuicios que provoca el eurocentrismo en la música (tema que abordaremos en ulteriores artículos) ha surgido la idea de la organización de una TIJI dedicada a la música no europea. El proyecto está para estudio de las altas instancias del CIM.

#### **6. TRIBUNA INTERNACIONAL DE MUSICA ELECTROACUSTICA (TIME)**

La TIME es la más reciente de las Tribunas del CIM. La primera se celebró en junio de 1984 en Bourges (Francia), con la participación del CIME (Confederación Internacional de Música Electroacústica). En la misma —y pese a su carácter de novedad experimental— tomaron ya parte seis organismos de radiodifusión (de Argentina, Bélgica, Cuba, Francia, Hungría y Suecia) y, con carácter de observadores, tres emisoras privadas (de la R. F. de Alemania, Dinamarca y Países Bajos). Los premios fueron adjudicados a dos músicos argentinos: Alejandro Vínao (por su obra «Go») y Ricardo Mandolini (por su «Cuaderno de Alquimista»).

Estas son las Tribunas que el CIM, organismo no gubernamental de la UNESCO, tiene establecidas. En cierta forma puede decirse que las Tribunas son **la música de la UNESCO**. De una UNESCO a la que, como dijo en 1975, en un juego de palabras, el violinista Yehudi Menuhin (entonces Presidente del CIM), los músicos pueden enseñar «cómo se mantiene la armonía».